



**EL RÍO TAJO SE VE MINÚSCULO  
DESDE EL PUENTE**

Seguimos ese camino durante 1.650 metros. Es una antigua senda de herradura por la que han transitado durante cientos de años los vecinos de estos pueblos de ambos lados del Tajo para comunicarse. De los olores del monte, el que predomina en este lugar es el boj. El camino va descendiendo en zigzag. En ningún momento vemos el agua del río, la oímos, pero no la vemos. El río va muy profundo, hasta que de repente se presenta a nuestros ojos el puente. Es una de las imágenes más bonitas de la Provincia. Nos tenemos que asomar al puente para ver el río, y ahí abajo lo tenemos con sus aguas esmeralda, entre cañones y farallones rocosos.

Ha merecido la pena llegar hasta este punto. Contemplamos el puente desde todos los ángulos posibles. El silencio absoluto, sólo lo rompe el murmullo del agua. Todo lo que podamos decir, o las fotografías que podamos ver, se queda pequeño con la contemplación de la realidad. No en un puente que destaque por su belleza ni por su antigüedad, pero las rocas de ambos márgenes le confieren un enorme valor paisajístico lleno de paz.